REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

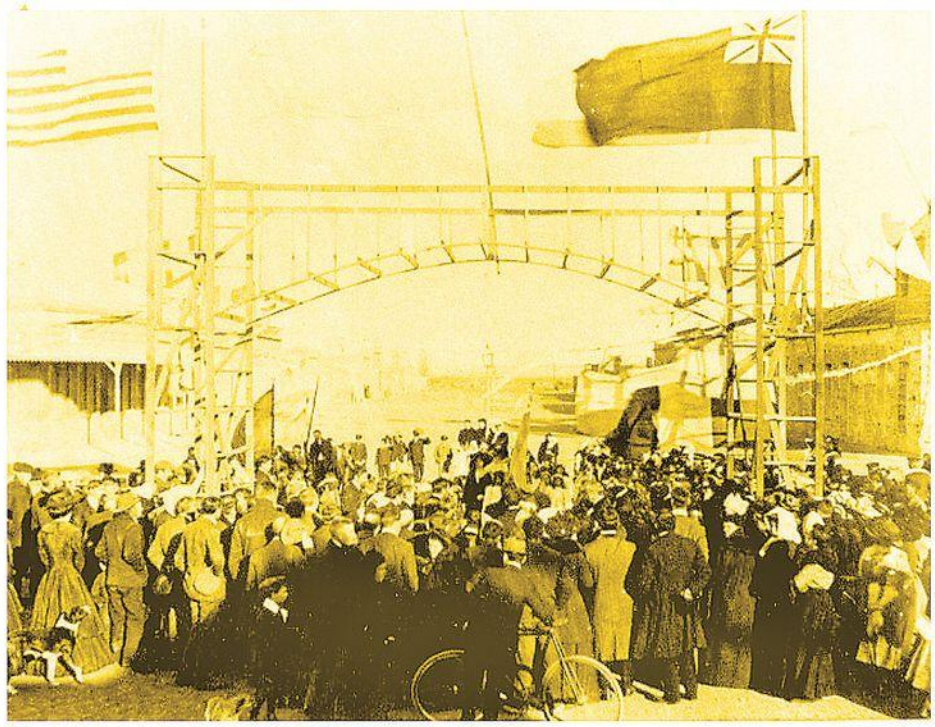
Trelew 140 años

TESTIMONIO. Gweneira Davies de González de Quevedo.

Memorias de ***entonces***

El Trelew de los años ´30

"Sin memoria, las ciudades carecerían de alma y pasearíamos por ellas como sonámbulos en el limbo de la actualidad" Luis Landero, 'Entre líneas'.



Inauguración. *Del monumento homenaje de los agricultores galeses del Valle del Chubut a la Nación Argentina, mal llamado "Monumento al trabajo".*

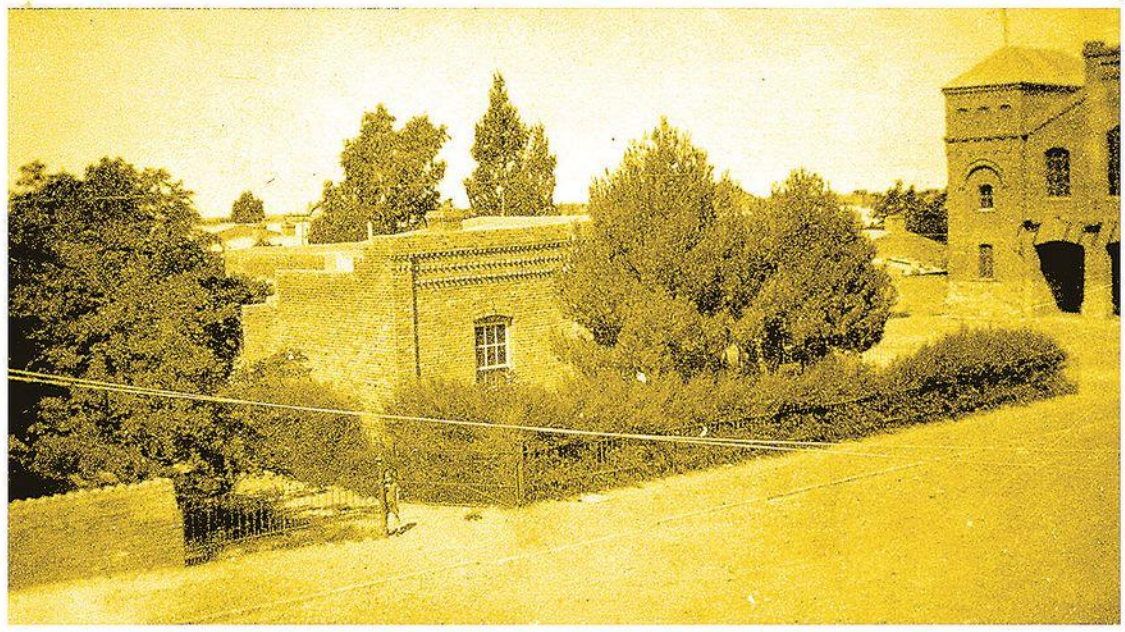
"**Guardo con nitidez en la memoria la rayuela que marcábamos con tiza en la vereda de nuestra casa, allá por 1931-1932, durante mi niñez en Trelew.** Nací en una chacra, donde aprendí a caminar, pero Trelew fue el ámbito de los juegos infantiles de mis 8 años, y de mi etapa escolar en la 'Escuela de Vidrios'". "**Mis padres tenían una casa de pensión en la esquina de Belgrano y San Martín, que más tarde sería 'La Aguada de Don Pepe' y actualmente es el hotel Rayentray**. Las casas que nos rodeaban eran muy diversas en su arquitectura. En diagonal con nuestra casa estaba (y sigue estando) el edificio de la Asociación San David, inaugurado en 1915, y ocupado en ese entonces por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. **Me alegró ver una fotografía del interior de ese comercio en una edición anterior de este Suplemento, porque recordé cuánto me gustaba cumplir con algún mandado de mis padres, y recibir la "yapa" en caramelos de empleados cariñosos y atentos**. A continuación de este edificio, y por la calle San Martín, se ubicaban las bellas y características casitas de piedra que pertenecían al ferrocarril".

"**El teatro Verdi era nuestra alegría, porque daban ¡cine! Con matineé los domingos por la tarde y los feriados**. En una oportunidad estábamos extasiados mirando una película y gritaron: ¡Fuego! Salimos corriendo, alarmados, y estoy segura de haber volado sobre algunas personas que estaban caídas en el piso. El incendio, iniciado en la cabina de proyección, fue sofocado rápidamente y, por suerte, sin consecuencias". "**Ya en ese entonces, y frente al Verdi, estaba instalado el consultorio del Dr. Rentería Beltrán**, odontólogo que se dedicó con gran amor a su profesión, y cuya calidad era recordada por sus pacientes y reconocida por sus colegas muchísimos años después".

"**Por la calle Belgrano, teníamos como vecino al Bar de Celli, con su cancha de bochas al fondo, y a continuación la casa del Sr. Joseph Jones**, persona muy destacada en el quehacer institucional y cultural de la zona. De sus hijos, cinco eran mujeres y nosotras, niñas, las admirábamos por sus lindísimas figuras y su habilidad para el canto. De sus hijos varones que recuerdo, el menor era Joseph Gwyn, o sea, Blanco Jones, el recordado secretario del Colegio Nacional de Trelew".

"**Entre esta casa -con amplio frente- y la Capilla Tabernacl, había una coqueta y llamativa casa donde vivía la familia Pagasartundúa, y una niña pequeña también, Pituca, era mi compañera de rayuela**, o mi rival cuando jugábamos solas. Frente a esa casa, tenía su vivienda y consultorio el Dr. Alberto Gallastegui, prestigioso y respetado médico. Su ama de llaves, Raquel, preparaba unos scons con pasas riquísimos (me parece percibir su aroma); mi hermana menor y yo éramos materia dispuesta para pedir permiso en casa, cruzar la calle y caer de visita a la hora de los scons. Bueno, no era sólo eso, también nos cautivaba Alma, secretaria del doctor, con su dulzura y belleza. Varios años después Alma se casó con el Dr. Gallastegui, y se radicaron en Córdoba".

--» *(Pasa a la Página 2)*



Año 1931. *Esquina de Belgrano y San Martín: Casa del Sr. John Samuel Jones (actualmente confitería y casas de comercio) Enfrente, parte del edificio San David y a continuación una de las casas de piedra del ferrocarril.*

Pocas calles, casas simples. Un pueblo donde los habitantes se conocían e
Una ciudad pintoresca, que fue creciendo a pasos cortos. A

--» *(Viene de Tapa)*

"A la Escuela de Vidrios, en Mitre y 28 de Julio, concurrí con alegría a cursar el tercer grado, con la señora Edelmira de Gaffet como maestra. Recuerdo que el personal docente no usaba guardapolvos por aquella época, y Edelmira siempre lucía sencilla e impecable". "Me encantaba ir de compras por la avenida Fontana, un boulevard con canteros floridos en esa época, y observar una hermosa estatua que estaba frente a la Compañía Mercantil Chubut, en la esquina de Fontana y Lewis Jones. Este monumento, mal llamado hoy Monumento al Trabajo, y que fuera trasladado, fue la coronación de un anhelo de los agricultores galeses para ofrecerlo a la Nación Argentina, en el Centenario de la Revolución de Mayo. Presentaron el proyecto al municipio, y éste no solamente aceptó la sugerencia, sino que reunió una suma de dinero para apoyar y realizar la obra. Todo el desarrollo de su construcción está explicado en uno de los cinco tomos que dejara escritos el vecino de Trelew Sr. Mathew Henry Jones, y que denominó en conjunto: "Trelew, un Desafío Patagónico". Estos libros, traducen todo el interés y sentimiento de una persona que valoró el esfuerzo de los habitantes de Trelew en la evolución de su pueblo a partir de la fundación, y me parece que su lectura debería ser ineludible para aquellos que toman decisiones respecto de la ciudad".
"El monumento aludido, está fundido en bronce y tiene una figura femenina central que representa a la Patria, con el gorro frigio que corona su cabeza. Su mano derecha descansa sobre una pala, símbolo del trabajo, y la izquierda, elevada, sostiene un manojo de trigo, fruto de la cosecha, y resume el agradecimiento de los colonizadores hacia el gobierno argentino, que apoyó y sostuvo su permanencia en estas tierras. En la placa colocada al pie de la estatua, reza la intención del homenaje y sintetiza el pensamiento del Perito Moreno sobre el aporte de estos inmigrantes. En la inauguración del monumento, estuvo presente Moreno, y también representantes de todas las nacionalidades que poblaban ya este Valle, y que apostaban a su permanencia para una vida de paz". **"En el pueblo de los treintas, convivían autos y caballos. Los proveedores de verdura, carne, leche, fruta, venían de las chacras en carros o vagonetas tirados por un caballo, y hacían el reparto por las calles muy temprano**. Cada uno tenía alguna señal característica, y las amas de casa conocían los horarios y el sonido del rodar lento de las ruedas sobre las calles pedregosas. Aquellos que venían de las chacras vecinas a hacer sus compras ataban sus caballos, de montar o de tiro, a aros de hierro colocados en postes enterrados, o bien a cadenas que unían un poste a otro en el cordón de la vereda. A veces los pacientes animales estaban allí por largas horas, porque los jinetes aprovechaban su venida al pueblo para reencontrarse con amigos, o armar una tertulia en el bar, y las señoras visitaban parientes. **Los automóviles que circulaban eran pocos, pero había otros sonidos característicos que rompían los largos silencios**: las campanas de la Iglesia, el estruendoso pitar del tren que llegaba o partía, las campanadas del reloj del Banco Nación, los silbatos de las rondas policiales, el pregón de algunos vendedores..."
"Cuando oscurecía, jugábamos cerca de la luz de los faroles, hasta que nos llamaban a dormir. Yo solía prolongar un poco el tiempo de juego, pero mi hermana pequeña obedecía al momento porque le tenía terror "a la gitana renga que vendría por ella" según le amenazábamos nosotros...Tampoco los más grandes nos demorábamos mucho en regresar a casa".
"Época feliz para nosotros niños, pero no tanto para los mayores, que debieron sufrir a comienzos de la década del 30 la gran crisis económica, y la consecuente falta de trabajo, que obligó a muchas familias, incluidos mis padres, a buscar otros horizontes. Nos mudamos a Comodoro Rivadavia, porque dentro de la crisis, había una esperanza en el sur por la explotación creciente del petróleo. Yacimientos Petrolíferos Fiscales se consolidó lamentablemente sobre una organización política más que industrial, y no nos convirtió en el territorio más pujante del país, como debió haber sido". **"Ya no volví a residir en Trelew sino hasta treinta años después, con mi título docente y mi deseo permanente de colaborar con la comunidad. Otra etapa**".

TESTIMONIO. Juan Andrés Fernández. (Con la colaboración de Edgardo y Ernesto Abad)

*Los **inicios** del Club de Caza y Pesca*
El culto a la amistad

"Para el 'Album de los Recuerdos', creemos que es importante destacar algunas de las actividades que se desarrollaban en los años 1945/1975, cuando un grupo de amigos, aficionados a las actividades al aire libre, formó la peña que denominaron Club de Caza y Pesca".



Juan Antonio Fernández, Lucio Pascual Taules y Saturnino Abad, en el mítico transporte que los llevaba a todas partes.

"En los descansos dominicales y festivos, luego de las labores cotidianas de cada uno, eligieron como pasatiempo la caza y la pesca; caza de liebres desde el 1 de Mayo hasta el 21 de septiembre y pesca -principalmente de Meros- durante el verano".
"Si bien el resultado de la caza y de la pesca era importante, ya que se establecían capacidades y competencias por equipos, que regularmente consistían en el pago del asado del mediodía, estas salidas dominicales servían en la mayoría de las oportunidades para **reunir a otros amigos, que acudían para participar en los suculentos asados en que solían terminar las salidas, principalmente los días de cacería. A la hora de comer se comentaban las anécdotas del día y se hacía culto de la amistad**".



Otra salida. *De pie están Eugenio Krebs, Eddy Krebs, Saturnino Abad, Enrique Teixeira, Antonio García. Agachados: Vicente Piccolo, Juan Antonio Fernández e Ignacio Pérez.*

Las mis
muchos años
De pié: José A
Ignacio Goldara
Bensimón; O
Francisco Pe
Krebs; Franc
Dionisio Velás
Taules; Ant
Héctor Valsc
Pérez. Sent
Visotto;
Fernán
Fernández; y Fr





Deportistas. *La "parada" orgullosa y el buen ánimo después de una jornada de caza. Más tarde vendrían el asado obligado y las anécdotas.*

ntre sí. Familias trabajando en sus negocios. Un centro de pocas cuadras.
sí lo recuerdan aquellos que vivieron en el Trelew de antes.



Los trofeos de una jornada de caza. *En la foto aparecen, de pié, Eugenio Krebs; Francisco Pérez; Alvaro Guargini; Francisco Pérez Aguirre; Ignacio Pérez; Eugenio Pastrian; Ignacio Goldaracena; Eddy Krebs y Juan Antonio Fernández. Sentados, liebres en mano, están Antonio García, Enrique Krebs, Enrique Teixeira, Pascual Taules, Justo Fantini, Francisco Piccolo y Saturnino Abad.*

ste grupo de amigos, entre los cuales podemos citar a Don sto Fantini, Don Francisco Goldaracena, Don Saturnino ad, Don Francisco Pérez Aguirre, Don Lucio Pascual Taules, rmanos Don Francisco y Don Ignacio Pérez, hermanos Don ancisco y Don Vicente Píccolo, hermanos Don Eddy, Don rique y Don Eugenio Krebs, Don Ignacio Goldarecena, Don Enrique Teixeira, Don Juan Blanes, Don Antonio García, Don Alex Poppe, 'El Negro Bazzana', Don Octavio Sager, Don Eugenio Pastrian, Don Juan Andrés Fernández y Don Oreste Visotto, mediante el aporte solidario; **adquirieron de Transportes Patagónicos un pullman en desuso, el que convenientemente reacondicionado sirvió para realizar los traslados hasta las zonas de caza y/o los costos de pesca**, entre los cuales se contaban 'Santa Isabel', 'Aguirre', 'Baztarrica', 'Doña Castora', 'Punta Ninfas' y otras caletas a las que se tenía acceso debido a la buena amistad con los dueños de los establecimientos ganaderos".

"**Los imponderables de la edad y algunas ausencias zonales que se fueron produciendo, dieron lugar a que un día se declararan terminadas estas actividades. Y como consecuencia de ello, el pullman fue obsequiado al 'Club Náutico de Caza y Pesca Submarina'**, de reciente creación por aquellas fechas. Los donantes, integrantes de aquel entusiasta grupo de pescadores y cazadores, fueron nombrados 'Socios Vitalicios'".

"**Tantas jornadas vividas siempre dejaron anécdotas, como viajes truncos por rotura del pullman**. A veces también se encontraban rotos los caminos y había que caminar hasta las playas con la carga de los víveres y los equipos de pesca".

"**También registramos alguna llegada al campamento después de cinco horas de correr y caminar, cazando y encontrar al encargado de hacer el asado, dormido por efectos de su abuso de la 'Dama Juana'**, el fuego sin prender y los cazadores muertos de hambre. También recordamos que por estreno de una escopeta automática, al apretar el gatillo por primera vez, a algún amigo se le escaparon los seis tiros seguidos dando lugar a toda clase de 'cargadas' y juerga entre los campañeros, y alguno que la primera vez que fue a pescar meros, (usábamos cañas de colihue con tanza de hilo y anzuelos atados en la punta) tiraba la línea en el mismo pozón que los demás y mientras todos sacaban, él no sentía pique (¿sabría lo que era un pique?); motivo de risa para todo el viaje de regreso".

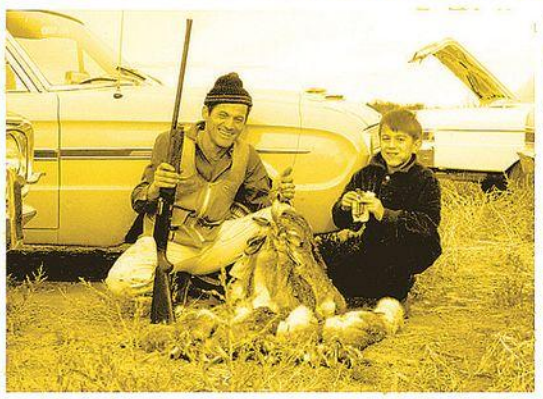
"**Como final de esta agrupación, se celebró una comida de despedida en el magnífico lugar de Doña Emma Socino, a la que acudió también buena cantidad de los amigos habituales**, entre los cuales vamos a citar algunos: Don Mario Bensimón, Don Constantino Benito, Don Joaquín Fernández, Don Angel Ricardo Castro, Don Dionisio González, Don Benedicto Terrone, Don Francisco Cuenca, Don Héctor Valsecchi, Don Raúl Roselló, Don Andrés Garate, Don José Antonio Fernández, Don Gerardo Cufré y algunos hijos y familiares de los participantes".

mas caras, más tarde. *. Fernández; cena; Mario ctavio Sager; érez; Eugenio cisco Cuenca; quez; Lucio P. tonio García; chi; e Ignacio tados: Oreste Juan Andrés dez; Joaquín ancisco Pérez Aguirre.*





Varias caras conocidas. *Los amigo se iban sumando en cada salida, incluso algunos con sus hijos más chicos. Para ellos, todo una aventura.*



Oreste Visotto y Daniel Hugo Fernández.

Trelew 140 años

REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

REEDICION
Año 2006
Trelew 120 años

Trelew 120 años

En **blanco y negro**

Agradecimientos: *Oscar Jones; Pancho Abraham; Museo Pueblo de Luis; Marcelo Pérez Medel; Josefa Fernández de Fernández; Tirso Marcelino Fernández; familia de Ricardo Lualdi; Haydée Barry; Mafalda Abraham; Lidia Pérez Aguirre de Garate; Gloria Gemesio; Eirwen Price de Humphreys; Estebana Gallo; Adela Cúneo de Vergalito; Silvia Calo; Elena Domínguez de Domenech; Doria Bonvicini; Dora Quilogran; Argelia Sanz de Gatica; Hugo Albaini; Amanda Salaberry; Fortunato Sáez Gil; Víctor Heinken; Lidia Nuevo de Crespo; Isabel Caminoa de Heinken; Mario Osorio; Raúl Tolosa; Gweneira Davies de González de Quevedo; Juan Andrés Fernández; Edgardo y Ernesto Abad; Juan López.*

TESTIMONIO. Juan López.

Los ***inmigrantes españoles***

Historias de trabajo y la herencia de respeto



El documento de residencia del inmigrante Francisco López Herrera. Estaba orgulloso de votar en Trelew.

"**Soy nieto de Don Francisco López Herrera, que vino en 1912 de España. Después de dos años trajo al resto de la familia. Trabajó en la calle Rivadavia, donde hoy está el edificio Villarreal, en una fábrica de carros y carruajes, con su cuñado Inocencio Ruiz, hermano de mi abuela, Doña Francisca Ruiz. Ahí enllantaban los carros**".

"En el año 14 vino la abuela con algunos niños chiquitos, y empezaron a trabajar en este querido Trelew. Fueron a vivir a la casa de piedra, en donde es hoy La Caja. Cuando vino la familia de España se le hizo chico, entonces compró -en el año 29- un terreno muy amplio lleno de tamariscos, cerca de la zanja".

"**Si bien el abuelo era español, cuando se pudo votar aquí en Trelew, él lo hizo con mucho orgullo, con su libreta de extranjero. Fue uno de los primeros**".

"Él estuvo muchos años también en lo de Diego Meyer, hasta el 46 ... Meyer y Compañía era una firma como Lahusen, después vino La Anónima".

"Recuerdo que acá en el baldío, en A. P. Bell y 28 de Julio, estaba la cervecería. Había envases de porcelana. Toda esa zona era lo que se llamaba la 'Cancha Vieja', y en la vereda había unas argollas donde ataban los caballos".

"**Yo estuve trabajando muchos años en la firma Corradi, cuando estaba Don Pedro Corradi**. Era ramos generales. Yo entré ahí como cadete, en la Ford, y en esa firma vendían antes el vino en bordalesas. La gente venía con las damajuanas y se las llenaban. Vendían también querosén, había ferretería... Eso era en la 9 de Julio al 200, donde está el Banco, al frente de Tribunales. Entrabas por ahí y salías por el Pasaje. Vendían todo en bolsas de madera, el azúcar... los garbanzos sueltos..."

"**Conocí también al yerno de Don Pedro y a Luisito Daleoso, que era el cuñado de Don Pedro Corradi y el hijo de Pascual Daleoso que lleva una calle en Barrio Corradi**".

"Don Pedro Corradi decía que por su campo iba a pasar la continuación de la ruta 25 a Gaiman y que la iban a asfaltar. Era tan lejano eso, pero mirá la visión que tenía Don Pedro. Él andaba siempre impecable, con su sombrero". "Tenía una caja fuerte que tenía dos partes, una era de él, donde tenía todo tipo de cosas. Y por ahí se ponía a revisar y había medallas que le habían dado por los premios de La Rural, fotografías con Pedro Mezquio, Salvo, Don Pío Gerardi, que fue un cobrador grandote".

"**A mi abuelo Don Francisco le decíamos Pico. Me acuerdo que una vez dije que no quería ir al colegio, y por ahí lo veo al abuelo que dice 'le falta mucho al niño'**, y le digo a mi papá 'ya está, vamos'. Fuimos al curso, a la escuela Nro 5, y me dijo 'a la hora que salgas yo te voy a estar esperando'. Cuando salí y vi al abuelo me agarró una alegría... me esperaba con caramelos o con alguna mandarina. Me enseñó el respeto, la honestidad, ser 'derecho', que eso es lo más importante. Para mi abuelo la palabra era un documento, siempre lo fue".

"**Él siempre decía 'los bienes son para salvar los males'. Esa enseñanza para mí es muy importante**.

"El mejor recuerdo que tengo de mis abuelos y mis padres es que me enseñaron a ser buena persona, a ser honesto, a respetar a los demás, eso es muy valioso".

"Yo estudié, fui gerente de una empresa y después de otra. Después me fui a trabajar a las tierras de mi otro abuelo, porque él me lo pidió, era el hermano de mi abuelo Pico. Y me sentí orgulloso de trabajar la tierra que nos dio de comer a todos. Después empecé a tener algunos animales".

"**Nosotros vivíamos en familia. Estaba el lechero Price y después estaba también Serafín Pérez, que traían la leche en el carrito. Mamá dejaba en un sitio la lechera con la plata, venía el lechero, dejaba el vuelto y se iba**. Al lado estaba el abogado Elgorriaga con su hermano, también estaban los Violi, estaba la chica de Cárdenas, los Toneatti, estaba la familia de Mac Karthy. Nos juntábamos todos, en esa época había muchos chicos".



El taller de carros y carruajes. *Fue en 1912. A la izquierda de la imagen se ve el edificio de lo que sería el Distrito Militar.*

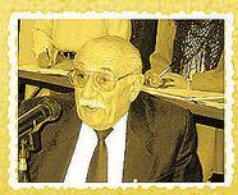
El ***agua***

"Como en verano faltaba el agua, solíamos ir a la zanja a buscarla, porque todo el mundo tenía gallinas. Llenábamos los tambores de 200 litros y volvíamos. Y después para tener agua arriba, en el tanque domiciliario, teníamos una bomba reloj. Nos turnábamos para sacar y volvíamos, y no se llenaba nunca. **En esa época estaban también las bombas eléctricas pero uno no podía comprarlo**".

Historias y anécdotas

Cuando Trelew tenía fábrica de cerveza

Por el **Profesor Alberto Astutti** (*)



Posiblemente ustedes habrán oído hablar de que por allá, en la década del 40, Trelew tenía una fábrica de cerveza. Hoy queremos contarles sobre esa época, cuando se fabricaba la Cerveza Trelew (así se denominaba, de la Compañía Cervecera del Sur). Su propietaria era Anita Jones de Norzagaray. Y el señor Miguel Norzagaray era uno de los miembros de la firma controlante de esa empresa. **En el año 1941 -y merced a muchas inversiones- la fábrica contaba con nuevas máquinas, tapadoras, lavadoras, pasteurizadora y calderas**. La empresa contaba con muchos empleados administrativos y más o menos entre 50 y 60 jornaleros.

(*) **Periodista y escritor.** *Gran conocedor de la Patagonia. Estas columnas fueron publicadas por EL CHUBUT en 2001.*